

ARMAS EN LA EDAD DEL BRONCE EN EXTREMADURA

POR
VALENTIN SORIA SANCHEZ

EL hallazgo más importante desde el último congreso nacional de arqueología en Extremadura es indudablemente las estelas de Torrejón el Rubio (Cáceres). A finales del mes de octubre de 1980, Laureano García Reyes araba en Torrejón el Rubio, en la finca denominada Majar de los Puercos, junto a la linde del Cerro Pelao, donde encontró una estela decorada con *escudo*, *lanza*, espejo y *espada*. Los médicos don Angel María Durán, don Marceliano Sayáns Castaños, don Jesús López Martín y el maestro don José Luis Rivera Corrales han estudiado bien el hallazgo. La losa sepulcral, de la Edad del Bronce, está realizada en pizarra. Sus medidas son: setenta y un centímetros de largo por setenta y dos centímetros de ancho por quince centímetros de grosor.

El *escudo* está hecho a tres bandas, existiendo un espacio interlineal entre la primera y la segunda, siempre de fuera hacia adentro, que oscila entre cuatro y cinco centímetros, entre la segunda y la tercera entre seis y tres y medio, apareciendo en todas ellas una escotadura o una «uve». Mide el *escudo* treinta y cuatro por treinta y seis de diámetro.

En la parte central aparece una agarradera dibujada a base de un paralelogramo de ocho centímetros de largo y tres centímetros de ancho.

Cerca de la escotadura del *escudo* aparece una doble línea. Esta estela de Torrejón el Rubio puede tener influencia mediterránea, irlandesa o del Bronce Atlántico.

La *espada* de esta estela se encuentra junto al objeto anteriormente indicado. Podría considerarse como un *cuchillo* de un solo filo. La hoja de esa arma mide tres centímetros y medio de largo y la anchura mayor es de cinco centímetros y medio. Existe una división clara entre la hoja y el lugar de enmangamiento, que se encuentra deteriorado. No deja ver si es o no del tipo «antena». Lo que permanece visible tiene tres centímetros y medio de longitud.

La división entre la hoja y la empuñadura viene marcada por una línea incisa de ocho centímetros. La *espada* puede estar relacionada con la estela primera de Torrejón el Rubio, descubierta por mi buen amigo don Ramón Fernández en marzo de 1965. En aquella ocasión también descubrió la número dos en el mismo lugar, que está en Cáceres. En la

zona de la punta de la espada hay una serie de líneas. Podría tratarse de un *cuchillo* o espada corta.

Al lado contrario de la espada aparece lo que Martín Almagro, Ramón Fernández Oshea y otros han denominado *espejo*. Algunos autores



FIG. 1. Idolo descubierto en Hoyos, Cáceres. Este ídolo, de ca. 5.000 años de antigüedad, ha sido descubierto hace poco. Altura, ca. 80 cm. Museo Arqueológico de Cáceres. (Foto Europa Press 740327-42).

lo toman como paleta de afeites, y Sayáns Castaños, de Plasencia, piensa que se trata de un cazo. En esta losa de 1980 de Torrejón el Rubio existe la posibilidad de una representación solar, muy semejante a las representaciones de Mont-Bego, a los grabados saharianos y a las pintu-

ras esquemáticas soleiformes o heliformes de la gruta francesa de L'Église à Baudinard, reafirmando cierto paralelismo con las representaciones solares de la estela de Avignon du Rocher de Doms.

En la estela cuarta, como podemos llamarla, aparece un círculo con la tendencia a la forma ovalada con un diámetro de siete centímetros y medio por tres centímetros, cuyo posible mango es de nueve centímetros, caso de que se trate del mango de un espejo o de un cazo. Aparecen otras incisiones con longitudes de siete centímetros y medio y de tres centímetros, que nos llevaría a una representación solar. De serlo, estaríamos ante la primera representación heliforme de las estelas sepulcrales de la Edad del Bronce en el suroeste peninsular.

La *lanza* se ofrece en la parte inferior del escudo. Debido al deterioro de la piedra, existe cierta confusión en la zona de la punta y seg-

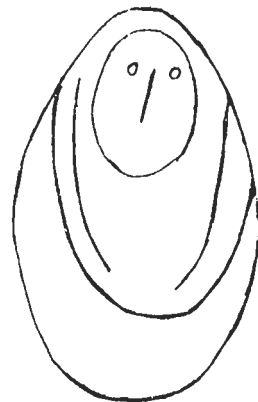


FIG. 2. Idolito de Torrejón el Rubio, Cáceres, 1981.
Biblioteca Municipal de Torrejón.

mento final. No se puede determinar o comprobar la existencia de regatón.

En la zona más estropeada y castigada de la estela de Torrejón el Rubio, próximo a la lanza podría situarse la figuración de un carro semejante a la estela número uno de Torrejón el Rubio.

La losa que comentamos podría fijarse en el llamado segundo período, atendiendo de manera especial al *escudo* y a la aparición de la escotadura o «uve» del escudo. Tal vez, para Almagro, habría que incluirla en el tipo segundo de las lápidas sepulcrales. En la actualidad está en el Ayuntamiento del lugar del descubrimiento de tal estela.

También en octubre de 1980 se encontró en Torrejón el Rubio un ídolo que podría llamarse o encuadrarse como estela número cinco (figura 2). Salió entre unos escombros en la calleja situada junto al corral

del Concejo. Esta pizarra le llamó la atención al vecino Jesús Sánchez, y de acuerdo con el cartero, que a la vez es bibliotecario municipal, decidieron llevarlo y depositarlo en la Biblioteca Pública Municipal, donde ahora se encuentra. Está realizado en pizarra. Las medidas del ídolo estela son cincuenta centímetros de largo por dieciséis centímetros de grosor. Se asemeja a la segunda estela de Torrejón el Rubio y al ídolo de Toniñuelo (Badajoz). Recuerda igualmente al ídolo estela de Crato.

El ídolo estela viene representado por medio de unas líneas incisas y de forma ovalada con la aparición de tres círculos concéntricos cuyos diámetros, de fuera hacia adentro, son de veinticuatro centímetros por treinta y seis, de dieciocho por treinta y de trece por veintiséis centímetros. En la parte media se ofrece una extensa línea que sirve de separación entre la zona de la cara y del cuerpo.

En la cara se hacen visibles los ojos, de un centímetro y medio, y la nariz, de cuatro centímetros y medio de largo. No aparece la boca. En la parte superior se desea representar un tocado o diadema por medio de una serie de incisiones radiales que manifiestan una separación entre ellas y oscilan entre dos y dos centímetros y medio aproximadamente. El número total de segmentos es de dieciséis.

Fijándonos en la anchura del ídolo, a la altura de los ojos es de dieciséis centímetros, en la parte central es de veintisiete centímetros y en una zona algo inferior es de treinta y siete centímetros. Se viene a demostrar la variante existente entre la cabeza y el cuerpo. Las líneas ovaladas desde la parte inferior representarían una serie de collares o de objetos de adorno. Entre las estelas de Torrejón, la estela antropomorfa que ahora reseñamos sería el primer eslabón, siguiendo luego la estela número dos.

En Jarandilla (Cáceres), cerca de la Plaza Mayor, en la calle Espeñas, junto a la calle Marina, al derrumbar una casa ha aparecido entre los cimientos una piedra con la representación de dos círculos unidos y una figura humana esquematizada con los brazos, piernas y cabeza perfectamente señalados y una *espada* en la mano derecha (fig. 3). Tal vez haya que incluir esta piedra grabada en la Edad del Bronce. La piedra, de granito, tiene las dimensiones siguientes: sesenta centímetros de largo por veintiséis de ancho por veinticuatro de grosor. Presenta la piedra de Jarandilla un grabado de persona con cinco centímetros por seis de cabeza, diez centímetros de anchura de hombros, diez centímetros de longitud de brazos, ocho de longitud de piernas, resultando curiosa esta diferencia entre brazos y piernas, cuyos pies están orientados no de frente, sino de lado. Esta piedra, descubierta casualmente y que inmediatamente me enseñaron, está depositada en el garaje del bar de Pedro Cañadas, y presenta en la parte posterior una oquedad, hoyo, cazoleta o

perforación de ocho centímetros de profundidad por seis centímetros de diámetro. Recuerda esta piedra de Jarandilla en algunos rasgos la estela con inscripción y grabado de Casar de Cáceres, que se halla en la actualidad en el Museo Arqueológico de Cáceres.

El Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Extremadura ha excavado en 1981 la cueva cacereña del «Conejar», en las inmediaciones de «Maltravieso».

Había sido incluida dicha cueva en el neolítico por su primer excavador, el señor Del Pan, a primeros de este siglo. Ahora, después de las

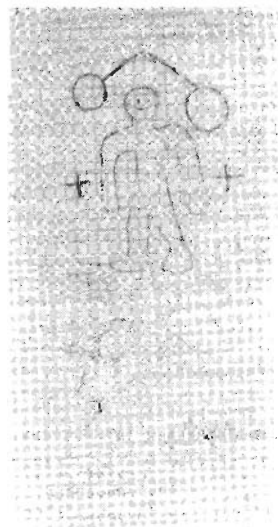


FIG. 3. Estela de la Edad del Bronce de Jarandilla, Cáceres. Calco de la piedra. Es de granito. En casa particular en Jarandilla, Cáceres.

excavaciones, dicha cueva habrá de incluirse en el Bronce Final. Puede situarse tal refugio en el primer milenio antes de Cristo. Esta zona arqueológica cacereña excavada y estudiada está situada a las afueras de la población, junto al «Calerizo» que sirve de natural aljibe para los habitantes cacereños de todos los tiempos.

En Granja Céspedes (entre los ríos Caya y Guadiana, cerca de Badajoz) ha surgido una sepultura de *guerrero* de la Edad del Bronce cubierto con una estela grabada del tipo de las del suroeste peninsular. También han sido encontrados veinticuatro ídolos de placa y diversos objetos de sílex.

En Ahigal (Cáceres) últimamente están siendo analizados los petro-

glifos de Las Canchorrillas, del Castillejo, del Torero, de la Edad del Bronce, recientemente hallados con figuras estilizadas exentas (fig. 4).

En Santibáñez el Bajo (Cáceres) se ha descubierto un pequeño torque de bronce procedente de la tradicional cultura europea de los túmulos de la Edad del Bronce. Basilio Hernández ha encontrado un *hacha de talón* en el sitio llamado Laguna de las Minas y Las Pilas. Se han localizado asentamientos de la Edad del Bronce en Peña Escrita, en los

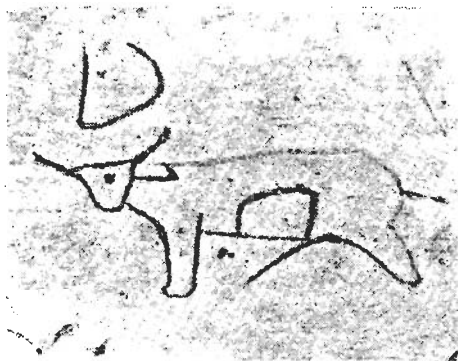


FIG. 4. Grabado en piedra, encontrado en Ahigal, Cáceres, de la Edad del Bronce.

Corrales, en Cabeza Jerreros, de Santibáñez el Bajo, donde aparecen diversos grabados con incisiones en forma de cazoletas y con cerámicas manuales.

Cerca de la Alcazaba de Badajoz, en el sitio denominado «Los Pinos», mirando hacia la Vega de San Roque, y en el jardín del Hospital Militar de Badajoz ha sido localizado un poblado de la Edad del Bronce, estudiado por don Fernando Valdés. Se descubrió una vasija de cerámica de unos cuarenta centímetros de altura sin la menor rotura. Estaba de pie y en su interior había numerosos huesos de animal y al fondo una aguja de bronce. En este mismo sitio ha aparecido un muro delimitando este poblado pacense de la Edad del Bronce.

En Valencia de Alcántara, don Elías Diéguez me ha hablado de un ídolo dolménico con ojo, nariz y cejas perfectamente señalados de granito de la Edad del Bronce.

En Solana de los Barros (Badajoz), en la finca «La Pijotilla», se han excavado zonas de un poblado y de una necrópolis. Hay dos tumbas circulares y un «tholos», tumba de corredor con cámara y falsa cúpula.

Se han encontrado allí treinta y cuatro cadáveres, trece de ellos de niños, y en una de las tumbas circulares, ídolos decorados, dos ídolos

falange decorados, un ídolo tolba, un ídolo betilo y cerámica campaniforme.

En la tumba circular individual se halló un cadáver en posición fetal encogido. En el «tholos» se encontraron cien enterramientos, donde aparecen calaveras pintadas de ocre. Se han hallado juntos ídolos feme-



FIG. 5. Varios grabados esquemáticos, con restos de armas, de Jandilla, Cáceres. Recientemente descubiertos por el autor.

niños y masculinos, además de una variedad de ídolo oculado o diosa de los ojos solos. Los vasos campaniformes están profusamente decorados.

Hay ídolos antropomorfos de alabastro y de mármol. También han aparecido objetos de cobre. Los primeros trabajos de excavación empezaron en 1936. Ahora, en 1980, han surgido la necrópolis y los ídolos. La dirección de estos trabajos de excavación arqueológica ha corrido a cargo de don Víctor Hurtado Pérez, del Departamento de Arqueología de la Universidad. Han colaborado la Institución Pedro de Valencia, la Diputación de Badajoz y el Ministerio de Cultura.

Seguidamente, y como colofón, anoto unas inscripciones romanas descubiertas con posterioridad al último congreso nacional de arqueología. Transcribo el texto y el sitio donde la inscripción se encuentra. Quiero dejar en esta breve noticia la simple constancia de esta epigrafía extremeña.

En Pinofranqueado (Cáceres): RMA / MEA CAVE. En Mérida: DEAE SANCTAE / SAC / CAELIUS PHILINUSA.L.P. En Tejada: VCIO / IJCNMALV / SPPINARII / TAPNAIVCI / FIITRISIRA / BOVTIIVXSO / RIICAITUR / ACAIINPNI / TIIRO. En Malpartida de Cáceres: DDS / PSVERVNT. En Trujillo: DIAC / INARBE / BETEO / BEIABE / ARBI. En Casas del Monte (Cáceres): CLETO / UNDER / CIETB / VRRILO / CELTIF / EXITEST / BVRRILI / CELTIF. En el mismo lugar hay otra inscripción: CONSTAN / TIONOBI / LISSIMO / CAESARI / DRT. En Fuente del Maestre (Badajoz): DMIV / FLAVIO / OFLMA / T. En Plasenzuela: IVL / OFRUFU / SANXLV / HSESTT / L. En Madroñera: OIV / MO-MAX / SVMOC / IVSSANI / SCLMES / VSLANI. En Garciaz, por indicación de don Francisco Fernández Serrano, tuve la suerte de leer por primera vez esta inscripción en una piedra exenta de la iglesia: MARIVS / VDIVS / RVSTICVS / ALVS. En Trujillo, en la casa de don Javier de Salas, catedrático de universidad, hay en una piedra siete letras ibéricas. En Jarandilla me han enseñado una moneda con esta inscripción: MARSULYPOSC, y en la otra cara IMP ALEXAN, con una efigie imperial y en el anverso la figura de un *guerrero con casco, escudo y espada*. En Guijo de Granadilla (Cáceres): CAENOSL / DOVIRF / AXXVOP / IMATRI / ANIA / NOIC / IOFAC / H. En Gevora (Badajoz): MARCO / RECIO / ARIMO / SIMOACE / IOBIVSS. En Ibahernando (Cáceres): ESILIVSNCENO / ELONIS / AMICO / OSAVIT. En Granadilla (Cáceres) una inscripción con doble lectura posible: CILIAEFLAVIA / CAVRIENSIS / ANXXX / HSES / TFLAVV-SMA / REXSTETAM / ENTOFC. O también esta lectura: CILEAFLAVIL / CAVRENSIS / ANXXXHSES / TLFLAVVSMA / REXSMTES-TAM/ENTOFC. En Tejada (Cáceres) he vuelto a ver una piedra en la Iglesia, y en esta ocasión me parece mejor esta lectura: VOTVM / FECITSIBI / SEINISO / OVIIT / IVLIVS. En Mérida, en 1981, se ha descubierto una lápida debido a los trabajos de don José María Alvarez, con esta inscripción: IVNONI / SA / CRVMTERENTIAPIUE / LLATESTAMENTO / PNIIVSITEXARGENTI / L. Estas líneas sirven de notas finales al sencillo trabajo sobre la Edad del Bronce en Extremadura.